

LA CAPILLA DE SAN MIGUEL EN EL CLAUSTRO DE SAN PEDRO EL VIEJO

M.^a Celia FONTANA CALVO*

La restauración a que fue sometida la iglesia de San Pedro el Viejo en los años setenta del pasado siglo tuvo, entre otros fines, el de favorecer la visualización de la portada románica y su valioso crismón. Para conseguir esto fue preciso retrasar la línea de cerramiento mural y eliminar dos elementos de la fachada, entonces poco valorados por ser de época tardía. Se desmontó el pórtico que protegía la portada y junto con él una dependencia imprescindible en toda iglesia, la sacristía, ubicada entre este volumen y la base de la torre. Obviamente, para remediar esta carencia funcional se habilitó inmediatamente otro espacio, la capilla de san Miguel, pese a que no tenía comunicación directa con la iglesia, ya que se trataba de una capilla claustral, ubicada en el extremo noroccidental de ese recinto.

Según informó Federico Balaguer, la capilla de san Miguel existía desde principios del siglo XV,¹ y a finales del XVI fue sometida a una importante remodelación a cargo del platero Pedro Luis Santafé, su nuevo propietario. El mismo día de la cesión por parte del capítulo eclesiástico, el 16 de febrero de 1594, Santafé encargó una reforma

* Universidad Autónoma del Estado de Morelos (Cuernavaca, México). fontanacc@hotmail.com

¹ BALAGUER SÁNCHEZ, Federico, "Nuevos datos sobre las capillas del claustro de San Pedro el Viejo", *Argensola*, 136 (1958), pp. 317-328, esp. p. 326.



Capitulación para hacer la obra de albañilería de la capilla de san Miguel en el claustro de San Pedro el Viejo. Está adjunto el diseño de la bóveda artesonada. (Foto: M.^a Celia Fontana Calvo)

El documento que ahora se presenta revela que el 7 de abril de 1603 Santafé formalizó un contrato ante el notario Luis Pilares por el que los albañiles citados se comprometían básicamente a voltear una bóveda rebajada y acasetonada, con su entablamiento corrido a la línea de impostas, y a pincelar los muros de la capilla, es decir, a simular en ellos un regular despiece de sillares mediante un acabado pictórico. Quizás porque iba a resultar novedoso introducir casetones en la decoración de una bóveda, se insertó su boceto en el protocolo correspondiente. Antón de Mendizábal era uno de los mejores profesionales del ramo en la ciudad, como demuestra que unos años después, en 1609, se hiciera cargo, junto con Juan Martínez, de la fábrica de la nueva iglesia de San Lorenzo.⁵

⁵ FONTANA CALVO, M.^a Celia, *La fábrica de San Lorenzo de Huesca (1607-1624): aspectos económico-sociales*, Huesca / Zaragoza, IEA / IFC, 1992, pp. 49-50 y 129.

Es interesante que no se recurriera a una solución cupulada, pues no parece que hubiera dificultades de espacio para conseguir una planta cuadrada que permitiera su realización. La cúpula, de fuerte significado simbólico por ser imagen del cielo, fue en el Renacimiento y el Barroco un elemento fundamental en las capillas de enterramiento, ya que reforzaba visualmente su sentido funerario, al anticipar la gloria que aspiraba alcanzar el difunto. Está claro que Santafé no quería una obra tradicional, es decir, una bóveda de múltiples llaves y complicado trazado gótico. Quería algo novedoso, pero en Huesca la bóveda de ocho paños diseñada para Tomás Fort a mediados del siglo XVI fue excepcional, y la primera media naranja registrada fue la que construyó en 1606 o 1607 Pedro Martínez de León para destacar el nuevo presbiterio de la reformada iglesia de San Francisco, hoy desaparecida.⁶

Así pues, la capilla de san Miguel —ligeramente de más profundidad que anchura— se cerró con una bóveda rebajada, aunque —eso sí— levantada a una altura superior al nivel del claustro para de esta forma no tener que abrir en su centro un “cimborrio” o linterna. Sin iluminación cenital, la capilla recibe luz por sendas ventanas practicadas en los lados de sus antiguas embocadura y cabecera, cuyas vidrieras quedaron a costa de Pedro Luis Santafé. Como especifica el documento, la bóveda tiene sección de arco escarzano (“en punto escazano”) y es de dos “falfas” de grosor, una estructura común en el último gótico. Su principal novedad reside en la decoración, artesonada con figuras geométricas de acuerdo a un diseño que, como se ha dicho, todavía se conserva unido al contrato.

Dicho ornato se configura mediante la adición en todo el intradós de la bóveda de hileras de cintas planas (“fajas”) que dan forma a cuadrados y círculos unidos entre sí alternativamente, de forma que nunca queden asociadas dos figuras iguales. En el boceto, las cintas están destacadas sobre el blanco del papel con una aguada de tinta sepia, al revés de como se debían destacar en la realidad, pues el documento explica que la alternancia de tonos iba a ser esta: los “campos de los artesones”, en color “pardo”, y las “fajas”, en blanco. Por otro lado, una sola hilera de esta labor decoraría el arco de entrada, seguramente el intradós, pero no se puede comprobar este extremo

⁶ Francisco Diego de AÍNSA Y DE IRIARTE, en *Fundación, excelencias, grandezas y cosas memorables de la antiquísima ciudad de Huesca*, Huesca, Pedro Cabarte, 1619, p. 576, señala sobre la iglesia del convento de San Francisco: “Amplio el presbiterio fray Iuan Calderón siendo guardián, y puso sobre él una media naranja, adornándolo con un vistoso rejado”.



*Bóveda de la antigua capilla de san Miguel de la iglesia de San Pedro el Viejo.
(Foto: M.^a Celia Fontana Calvo)*

porque el acceso inicial de la capilla por el claustro quedó anulado cuando fue habilitada como sacristía.

Afortunadamente, la bóveda se ha conservado hasta ahora sin más alteración que una mano de pintura plástica y, como el recubrimiento es ligero, todavía es visible el trazado utilizado como base en su decoración. Se aprecian perfectamente las incisiones de una cuadrícula de 28,5 centímetros de lado, medida que resultó de la división de la superficie total y que funcionó como módulo para las figuras, círculos y cuadrados, de tamaño equiparable, porque el diámetro del círculo y el lado del cuadrado miden lo mismo, dos unidades. Las figuras se dibujaron en la retícula y a partir de ahí se compondría un patrón para que fuera trasladado después al yeso.

Las formas geométricas simples como base decorativa se estaban introduciendo en las obras oscenses desde finales del siglo XVI, y habían encontrado muy buen acomodo en la mazonería de los retablos. Una de las primeras referencias documentales conocidas se halla en la traza del retablo realizado por Juan Miguel de Orliens para la capilla del Rosario de la iglesia de Predicadores, fechada en 1598, pues en ella se



Detalles de la bóveda de la capilla de san Miguel. (Fotos: M.^a Celia Fontana Calvo)

especifica que las hojas laterales del sotabanco sean artesonadas.⁷ Pedro Luis Santafé pudo comprobar el efecto que causaban esas figuras en el sotabanco y en los techos de las casas del nuevo retablo mayor de la iglesia de San Pedro, contratado en 1600 con Juan de Berroeta.⁸ Además, ese mismo año se concertaron los cuerpos superiores del retablo mayor de la catedral de Barbastro, donde se extienden los artesonados también a los extremos laterales del mueble.⁹

A partir del ideado para la capilla de San Pedro el Viejo, el artesonado se utilizó para decorar algunas bóvedas en edificios oscenses por su versatilidad y su fácil ejecución durante las dos primeras décadas del siglo XVII, cuando todavía eran muy frecuentes las complicadas y decorativas nervaduras góticas.

⁷ El contrato de esta obra fue estudiado por Federico BALAGUER SÁNCHEZ y M.^a José PALLARÉS FERRER en “Retablos de Juan de Palamines (1506) y de Juan Miguel Orliens (1598) en Santo Domingo de Huesca”, *Argensola*, 107 (1993), pp. 175-188, esp. pp. 183-188. En otro artículo de este mismo “Boletín de noticias” doy más datos sobre las circunstancias que rodearon la hechura de esta obra.

⁸ Sobre el retablo véase CARDESA GARCÍA, M.^a Teresa, *La escultura del siglo XVI en Huesca, 1. El ambiente histórico-artístico*, Huesca, IEA, 1993, pp. 162-163 y 360-266. Los datos biográficos de Juan de Berroeta, en VISÚS PARDO, Encarnación, “Un brillante y versátil escultor en la canal de Berdún: Juan de Berroeta”, *Argensola*, 123 (2013), pp. 353-382, esp. p. 356.

⁹ ALAMAÑAC, Isabel, “El obispo don Carlos Muñoz y el arte en la catedral de Barbastro”, *Argensola*, 89 (1980), pp. 149-210, esp. pp. 157-181.

DOCUMENTO

Huesca, 1603, abril, 7

Pedro Luis Santafé concierta con Antón de Mendizábal y Luis Escalón, obreros de villa, la construcción de una capilla en el claustro de la iglesia de San Pedro el Viejo.

Archivo de la Catedral de Huesca, not. Luis Pilares, 1603, s. f.

Capitulación y concordia echa entre el señor Luis Santafé, de la huna parte, y de la otra parte Antón de Mendizábal y Luis Escalón, obreros de villa, vezinos de Huesca, acerca de huna capilla quel dicho señor Luis Santafé a de açer en el claustro del señor San Pedro.

Primo han de açer dichos maestros la bóveda de dicha capilla de dos falfas, buelta dicha bóveda en punto escaçano con algez, y echar su camissa por encima.

Ítem dicha bóveda, después de cerrada por debaxo, se a de artasonar conforme la traça, y los campos blancos de los artasones se les a de dar su color pardo y las faxas blancas con sus escafes por los lados.

/ Ítem se a de subir dicha bóveda todo lo que diere lugar el texado de dicha capilla.

Ítem se a de acer su alquitrave, frisso y corniga en dicha capilla.

Ítem se a de açer dos lumbreras en dicha capilla donde conbengan, dando el señor Luis Santafé las bidrieras a su costa.

Ítem se a de artasonar el arco de la capilla conforme lo de aentro, y por la esquina de afuera açer su goleta.

Ítem se an de lavar y pinçelar dichas paredes con algez asta el suelo de la capilla.

Ítem se a de enladrillar dicha capilla y cavoyar sus juntas.

Ítem se a de dar acavada dicha obra con perfición y conforme la traça / para el día de san Lorente \.

/ Para toda esta obra an de meter dichos maestros a su costa ladrillos, algez, calcina, arena, tablas, clavos, agua y las manos asta dar acavada dicha obligación.

Por toda esta obra da el señor Luis Santafé a dichos maestros cinquenta y cinco escudos y quatro docenas de tablas de a ocho y las bidrieras en tres tandas: luego bente escudos, a meta de la obra bente escudos, y fin de pago acavada la obra.

[*A partir de aquí con otra letra*]. Y si dicha obra no se diere acabada para dicho día puede açer açer dicha obra dicho Pedro Luis Santafé a sus costas de los dichos Mendizábal y Luis de Escalón.

Ítem se a de reconocer dicha obra si está conforme a la traça y capitulación que en poder del notario a quedado.

/ Ítem me an de restituir los dichos Mendizábal y Luis Escalón los andamios de maderas y tablas que allí están ora.

[*Sigue capitulación y concordia*].